

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Los intersticios de la primera inmigración coreana en Argentina.

Trincheri, Alcira (UNCo).

Cita:

Trincheri, Alcira (UNCo). (2007). *Los intersticios de la primera inmigración coreana en Argentina. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/846>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007**

Título:

“Los intersticios de la primera inmigración coreana en Argentina”¹

Mesa Temática Abierta N°91: Nuevas miradas en la Historia de África y Asia y de sus diásporas

Coordinadores: Alejandro De Oto/ Luciana L. Contarino Sparta
ajedeoto@info.com.ar lcontarinosparta@hotmail.com

Universidad: NACIONAL DEL COMAHUE
Facultad: Humanidades
Dependencia: Departamento de Historia
Autor/a: TRINCHERI, Alcira
Cargo Docente: Profesora Adjunta Regular Exclusiva
Asignatura: Mundo Actual Afroasiático
Investigador-a: IV

Dirección: Avenida Argentina N° 1400, Neuquén, Capital (8300)

Teléfonos: 0299.4436235/0299.155042096
Fax: 0299.4490389
Dirección de correo electrónico: alciratrincheri@gmail.com

Introducción

Se trata de reflexionar cómo abordar históricamente un objeto “la colonia coreana” de 1965 al presente en un contexto marcado por varias cuestiones, las políticas inmigratorias del estado argentino, las políticas de colonización y descolonización en éste caso específico Corea. Más la implicancia de Estados Unidos en la Guerra de Corea, a ello sumado como sustento ideológico-económico-estratégico de Corea del Sur, y, sus intenciones de impulsar las migraciones anti-comunistas a países como la Argentina.

Es decir presentar el tema desde las ópticas no tradicionales de las corrientes migratorias en Argentina -como cuestiones estáticas- sino una diversidad de tramas que hay desentrañar porque cambian continuamente. La idea es poner en tensión y en debate un tema no estudiado para considerarlo en una mesa que se ha propuesto abordar cuestiones tan difusas como “...los movimientos migratorios... no sólo se habla hoy de

¹Estas reflexiones forman parte de la elaboración de un proyecto de tesis de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA, dirigida por la Dra. Carolina Mera: “Cuando los coreanos fueron coreanos”.

la problemática de la asimilación o integración de los desplazados, sino de la formación de culturas “intersticiales” o de espacios contraculturales que desafían el orden moderno...”².

Unas de las teorías previas estarán fundadas en el análisis de las políticas inmigratorias nacionales y emigratorias coreanas a fines de los '50 a fines de los '70 desde la perspectiva de “*campo*” de Pierre Bourdieu: “...toda la gente comprometida con un campo tiene una cantidad de intereses fundamentales comunes, es decir, todo aquello que está vinculado con la existencia misma del campo; de allí que surja una complicidad objetiva que subyace en todos los antagonismos. Se olvida que la lucha presupone un acuerdo entre los antagonistas sobre aquello por lo cual merece la pena luchar y que queda reprimido en lo ordinario...”³.

Fundamento el porqué de esta teoría seleccionada porque coincido con Lahíre⁴ en que: “...Bourdieu... está en contra del pensamiento único... dar cuenta del mundo social mundo... la que propone Pierre Bourdieu es una de las orientaciones teóricas más estimulantes y complejas en ciencias sociales... Una de las que más integran sutilezas teóricas y metodológicas...”.

La comprensión de las políticas se entiende por la interpretación de los datos en términos de conceptos, leyes y decretos que determinan y rigen la realidad social del campo “colonia”. Sin la lectura de las reglas de los juegos políticos en el campo “colonia”, no hay visión del espacio de las luchas, las tensiones y los conflictos. Entonces opto por la noción de “*campo*” porque supera dialécticamente a las interpretaciones teóricas más usadas para analizar la “colonia coreana”, puesto que incorpora las dimensiones de la organización y de las políticas públicas inmigratorias desde una perspectiva enriquecedora.

Sin embargo, como la “colonia” es una organización que genera a su vez políticas culturales, incorporo a mi propuesta teórica este enfoque habitual: el “estudio de la organización... como un sistema de procesos estructurados formalmente, delimitado dentro de un sistema global de procesos sociales... El enfoque debe ser formal para que pueda aplicarse a tipos diversos de organización”⁵. La explicación científica de los

²Fundamentos de la mesa 91 de las interesuelas 2007.

³BOURDIEU, Pierre, (2003); *Campo de poder, campo intelectual*; Argentina, Quadrata, pp.90-91.

⁴LAHIRE, Bernard; (2005); *El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu. Deudas y críticas*; Buenos Aires; Siglo XXI, p.11.

⁵THERBORN, Göran; (1979); *¿Cómo domina la clase dominante? Aparatos de Estado y poder estatal...* Madrid; Siglo XXI; pp. 34-35.

campos políticos debe servirse del propio entramado conceptual usado por los propios agentes sociales, incluida la autora de la ponencia.

Siempre hace falta ver los acontecimientos sociales en doble faz -niveles diacrónicos y sincrónicos-, con acciones prácticas -objetivas-subjetivas- que permiten arribar a las profundidades de las estrategias de las luchas por el poder en la “colonia coreana” mediante la actuación de los agentes sociales “*nuevos*”- recién llegados y “*antiguos*” en sus respectivos posicionamientos de fuerzas en el “*campo político*”.

Por tanto, una cuestión esencial de este trabajo es construir el “*campo político*”⁶ de la “colonia”. Implica idear un contexto socio-cultural-político muy amplio que abarca a su vez el “campo político local”, el “campo político provincial”, el “campo político nacional” y el “campo político internacional”. Si bien coincido con Bourdieu en que “*los hechos no hablan por sí mismos*”, los hechos se construyen, para una realidad que es muy compleja y que presenta múltiples aspectos.

El estado argentino y la inmigración coreana

La Argentina se ha comportado históricamente con la inmigración extranjera como un país occidental, tal como como si “...Una imagen semejante de la nación puede parecer imposiblemente romántica... pero es de esas tradiciones del pensamiento político... la nación emerge como una poderosa idea histórica en Occidente...”⁷. Más las secuelas de las políticas inmigratorias de los golpes militares se traducen hoy en problemas crónicos sin resolver -en la región el caso de los laosianos y podría extenderse a los bolivianos- pues pareciera todavía que no existe un diseño de política inmigratoria pues los pueblos hermanos paraguayos, peruanos, chilenos, bolivianos, uruguayos entran sin pedir permiso y una vez radicados gestionan sus papeles “en regla”, diría que está comprobado pragmáticamente, que no existe un determinado plan de colonización.

Es posible que los militares y civiles que colaboran con los gobiernos militares, adhiriendo a la ideología de la clase pudiente argentina, tuvieran internalizado el preconceito del oriental muy trabajador, anticomunista y con poca experiencia de

⁶“...La noción campo político tiene varias ventajas: permite construir de manera rigurosa esta realidad que es la política o el juego político... Hablar de campo político es decir que el campo político es un microcosmos, vale decir, un pequeño mundo social relativamente autónomo en el interior del gran mundo social... Autónomo, según la etimología, quiere decir que tiene su propia ley, su propio nomos, que tiene en sí mismo el principio y la regla de su funcionamiento...” BOURDIEU, Pierre; (2001); *El campo político*; La Paz, Plural; pp.10-12.

⁷Homi K. Bhaba, “Narrando la Nación”; En: FERNÁNDEZ BRAVO, Alvaro (comp); (2000); *La invención de la nación. Lecturas de la identidad de Herder a Homi Bhabha*; Buenos Aires; Manantial; p.211.

participación política, por lo tanto “no perturbadores del orden público” acostumbrados a los inmigrantes japoneses. Podría ser ésta una especulación prevista, pues a los pocos años -1977-, emprenden el proyecto de la inmigración laosiana a un pueblo vecino de la “colonia coreana Lamarque”, en el radio rural de Luis Beltrán.

Como entonces, la “colonia coreana” depende del gobierno provincial rionegrino y éste del nacional, y su vez la “colonia coreana” de la embajada y ésta del gobierno surcoreano, que se caracteriza por décadas de dictaduras militares, sería posible aplicar en el caso de Corea del Sur⁸ el análisis de O’Donnell analizando a los dos estados con la categoría del “El estado burocrático autoritario [(BA)], cuyas... características son:... el respaldo y el organizador de la dominación... Su base institucional es un conjunto de organizaciones en el que adquieren peso decisivo las especializadas en la coacción... tareas que le incumben la reimplantación del ‘orden’ en la sociedad por medio de la eliminación de la activación política del sector popular...”⁹.

En el caso específico argentino otra cuestión nodal es el papel de las instituciones estatales que son las ejecutoras del asentamiento coreano, las que controlan los destinos de la “colonia” y mientras sea tierras fiscales de tenencia precaria son las que evalúan el proceso de colonización.

Una cuestión importante para el debate sería precisar los propósitos nacionales y provinciales de esta inmigración tan específica como la coreana para dar a luz con las motivaciones de la colonización en Pomona. El objetivo que pareciera el más común en los expertos¹⁰: “...es que aporten desarrollo a la zona con la incorporación de tierras cultivadas y/o aplicación de nuevas técnicas de cultivo, pero en el caso de esta zona en especial y del grupo de colonos a ubicar en chacras fiscales, se ha de tener muy en cuenta que no deben ser propietarios que inclinen más el platillo de la demanda de mano de obra, asignándoles una parcela mayor a la que sea posible trabajar con los componentes del grupo familiar...”.

La “colonia coreana Lamarque” se funda en la Provincia de Río Negro, en el espacio productivo “Valle Medio”, en el ejido municipal Pomona Decreto provincial 1460/63 y

⁸“...Los especialistas en Ciencias políticas Guillermo O’Donnell y Philippe Schmitter han analizado en términos elocuentes ‘la explosión de una sociedad enfadada y altamente politizada’ en palabras que encajan perfectamente en el ambiente coreanos de los ’80...”; En: CUMINGS, Bruce; (2004); *El lugar de Corea en el sol. Una historia moderna*; Córdoba; Comunicarte; p.437.

⁹El propio O’Donnell escribe “...Después de seguir de cerca las orientaciones de las fuerzas armadas en los países en los que emergió el BA estoy convencido de que esta es una generalización válida...”; En: O’DONNELL, Guillermo; (1997); *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*; Buenos Aires; Paidós; pp.75-76, 83.

¹⁰Jefe de la Estación Forestal de Luis Beltrán (RN) en la década del ’60, Expediente 12992-68, p.5.

los decretos parciales 543/64, 1345/64 y 768/65, al amparo del artículo 112 de la Ley 279, la Disposición de la Dirección de Tierras y Colonias de la Provincia de Río Negro, y, la Resolución 106/71 del SJAI. Las tierras fiscales aparecen reservadas a nombre de un representante de los futuros “colonos” Jong C. Hong desde 1963. La “colonia coreana” de Lamarque constituye la primera concreción de la política inmigratoria oriental de importancia en suelo rionegrino de tipo agraria bajo la Ley 144 del Consejo Agrario Nacional.

La primera inmigración fracasa pues no llegan al proceso de producción ni siquiera a emparejar la tierra. Las 13 familias alcanzan a construir sus casas de adobe, a los pocos meses muchos se fueron a Buenos Aires, y luego seguidamente vienen otras 5 familias, siendo un total de 18 pero de ellas en menos de un año no quedó nadie y unos meses antes de que se retirara la última familia llega la segunda inmigración en octubre de 1966. Hay que tener en cuenta que la comunidad coreana realiza el desmonte de la “reserva” en lo que hoy se encuentra lo que la población denomina “el bosque”.

Las políticas de colonización del gobierno rionegrino se expresan en las exigencias a los colonos a través de planes semestrales¹¹ que no siempre se cumplen por ambas partes. En sus inicios la “colonia” tiene un representante que actúa como patrocinador legal y presidente de la cooperativa Kodco¹², institución creada a los fines de poner en producción a la “colonia”.

Kodco merece un apartado especial en éste trabajo, cuyo nombre responde a una “fantasía” según el estatuto, la experiencia agraria que se llevó adelante es de autoría de la mencionada cooperativa, pues tiene la firma en el plan agrario de la “colonia coreana”. De ahí que es muy necesario plantear los orígenes y metas de Kodco, que también llevó adelante otras experiencias.

Kodco se fundó el 14 de julio de 1971 con quince socios de un total de capital suscrito de \$7.000 y de un capital integrado de \$700. Se formó un consejo de administración con un presidente, un secretario, un tesorero, un síndico titular y un suplente. Los integrantes del cuerpo son todos coreanos menos el síndico titular de nacionalidad argentina. Lo más peculiar de la conformación de los integrantes son las vocalías

¹¹ Informes encontrados en archivos documentales de la provincia de Río Negro datan desde 1967.

¹² KODCO South America Branco, *Korea Overseas Development Corporation Sucursal Sud America*, La Corporación Colonizadora de Ultramar de Corea; con domicilio en Capital Federal. La traducción de la nominación es la usada en Argentina -Corporación Korea de Desarrollo en el Extranjero Sucursal Sudamérica- que debe haber sido real y usada en el exterior, porque el nombre “fantasía” que alude el estatuto argentino es discutible de acuerdo a la documentación.

ocupadas por dos mujeres¹³ pudiendo ser socio toda persona que se dedique a la explotación agropecuaria que acepte su estatuto.

Los miembros de la cooperativa permanecerán tres años en sus funciones y se renovarán anualmente por mitades. El estatuto dice que la duración de la cooperativa es ilimitada en el tiempo. Que no se disolverá mientras existan diez miembros. La cooperativa excluye terminantemente de todos sus actos a las cuestiones políticas, religiosas, sindicales, de nacionalidad o regiones determinadas.

La colonia depende del gobierno de la Provincia de Río Negro desde 1965 por el estatuto de colonización y en el año 1979 disuelve los lazos de unión otorgando los títulos de propiedad a algunos colonos ocupantes. Este año indica una ruptura sustancial ya que deja de ser la “colonia” para convertirse en la suma de chacras de los colonos coreanos que radicados en Pomona o en otros lugares siguen manteniendo el título de propiedad. Para entonces la “colonia” comienza a ser el “capital simbólico” de todos los coreanos que pasan y de los que permanecen en ella.

Sería pertinente referenciar la política global explícita del gobierno de Corea con respecto a América Latina y comprobar-comparar si hubo otras experiencias con este tipo de colonización o con características similares a los nominados “gauchos judíos”, los “galeses” en Río Negro o Chubut, o la inmigración vietnamita en Río Negro o en Misiones. Lo que sí sabemos es que desde 1923 las normas de inmigración en nuestro país promocionan la extranjera para que se dedicara a actividades agropecuarias y disuadía las posibilidades de radicación en las ciudades¹⁴.

La colonia es fruto de las políticas inmigratorias nacionales y/o provinciales, pero hay que constatar si las políticas inmigratorias de los gobiernos militares no fueron una “máscara de agricultores” para esconder la política anticomunista de Estados Unidos en plena Guerra Fría.

El plan de colonización con inmigración coreana transita períodos democráticos y militares, el tiempo mayor lo vive bajo dictaduras militares. Los primeros contactos entre Corea y Argentina son del año 1963, que en el caso de la “colonia” prosiguen hasta 1979 -gobierno del general Videla-. No pareciera haber diferencias fundamentales

¹³KI CHAN SUNG y HAE SONG KIM. Digo peculiar porque la tradición coreana que perdura en muchas costumbres hasta hoy día condena a la mujer a la incapacidad para ocupar lugares de conducción. Llama la atención que llevando sólo unos siete años de vivir en Argentina, las mujeres hayan podido superar a sus culturas confucianas. El estatuto las coloca en igualdad de condiciones al status con los menores de 18 años, que sólo pueden ingresar mujeres casadas sin necesidad de la autorización paterna o marital pudiendo disponer por sí solas de sus haberes en la cooperativa.

¹⁴CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES; (1963); *Aspectos jurídicos, económicos y sociales de la colonización con inmigrantes*; Buenos Aires; Peuser; p.37.

entre gobiernos civiles o militares con respecto al tema “colonia” de inmigrantes aunque se pueden identificar algunas actitudes frente al contenido colonización e ingresos de nuevos migrantes.

En cuanto a la relación burocracia- instituciones estatales, en lo que hace al tratamiento del beneficio de la colonización en términos de la “colonia coreana Lamarque”, y a las opiniones contradictorias de su funcionamiento, a veces contradiciendo todo lo antes dicho, los funcionarios deciden favorablemente o desfavorablemente, de ahí que, prosiga con: “...las instituciones estatales no sólo son actores políticos sino que además su ámbito de acción constituye un terreno de lucha que convoca a otros actores [individuos, grupos, sectores, organizaciones], aliados o enfrentados en torno a la promoción de intereses contradictorios. Las posiciones que esas instituciones estatales asuman en el proceso de resolución de cuestiones vinculadas a los intereses en pugna definirán el rol o roles desempeñados y, por lo tanto, la naturaleza de su intervención social...”¹⁵.

Habrá que profundizar próximamente el rol de la burocracia que se traduce aquí en el caso a analizar, el papel de los “técnicos”, que generalmente son civiles que se encargan de las mediaciones políticas entre los colonos, la “colonia”, los cooperativistas, los gobernadores, la embajada, etc.

En este marco entiendo por “política” en el sentido moderno dentro de la esfera de la sociedad, desde el siglo XIX, se refiere a una actividad de gobierno, en concreto a la dimensión del estado. Al estado en el siglo XX y en éste le siguen compitiendo las decisiones potestativas y las decisiones políticas -no importa si bajo forma de leyes o no- se aplican con fuerza a la generalidad de los ciudadanos abarcando materias muy diversas como puede ser la política inmigratoria para la colonización, “políticas”, por el hecho de ser decisiones colectivizadas soberanas formadas por un personal situado en niveles políticos¹⁶ de gobierno.

Como así “Formular e implementar políticas es la esencia de la actividad del estado. Si aceptamos una interpretación no específica del término ‘políticas públicas’... El término comprendería entonces grados muy diferentes de articulación de objetivos y especificación de regulaciones normativas... no distinguiría entre ‘política’ y tareas

¹⁵Oscar Ozlak; “Notas críticas para una teoría de la burocracia estatal”, En: OSZLAK, Oscar (comp); (1984); *Teoría de la burocracia estatal: enfoques críticos*; Buenos Aires; Paidós; p.286.

¹⁶SARTORI, Giovanni; (1992); *Elementos de teoría política*; Buenos Aires; Alianza; pp.205-218.

permanentes; ya que ellas pueden convertirse en permanentes...”¹⁷. Entonces cuando me ocupo de la “colonia” como una organización producto de determinadas políticas públicas me remito al “estudio de la organización... como un sistema de procesos estructurados formalmente delimitado dentro de un sistema global de procesos sociales... El enfoque debe ser formal para que pueda aplicarse a tipos diversos de organización...”¹⁸. Estos mismos “...principios de organización subyacentes, elaboradas por distintas tendencias de la llamada ‘teoría de la organización’, se aplicaron en principio, indiscriminadamente a cualquier sociedad y momento histórico...”¹⁹.

En otro momento es muy necesario dimensionar y dilucidar el accionar específico de los agentes sociales -colonos- en lo referido a las políticas inmigratorias-emigratorias, para lo cual es necesario referirse a la participación: “...‘como’ los grupos comprometidos participan. Si encuentran situaciones consideradas de participación, donde ésta es nominal o receptiva... se logra muchas veces mantener y estabilizar una organización sin alterar viejos moldes institucionales, absorbiendo nuevos elementos en la estructura política o de liderazgo existente... Las estructuras jerárquicas y burocráticas de nuestras instituciones... proveen una serie de mecanismos de ‘no-decisiones’ tales como el invocar normas, valores, procedimientos o reglas que terminan ahogando una incipiente demanda, o bien acaba desestimándola a través de interminables rutinas o ‘ritos’ burocráticos...”²⁰. Por eso hay que profundizar e identificar cuáles de las políticas planeadas por el gobierno provincial-nacional se encuentran en la “colonia”, cuáles se dejan de lado, cuáles toman los colonos, cuáles deshechan.

Estudiar al “otro”

Abordar la historia de coreanos es estudiar la “otredad”. Por tanto, la línea historiográfica será la “nueva historia cultural”, del denominado “giro hacia el exterior”: “...la fascinación, bajo la égida de la moderna antropología, por el Otro cultural...”²¹”

¹⁷OSZLAK, Oscar; (s/f); *Políticas públicas y Regímenes políticos. Reflexiones a partir de algunas experiencias Latinoamericanas*; Buenos Aires; Cedes; p.15.

¹⁸THERBORN, Goran; (1979); *¿Cómo domina la clase dominante? Aparatos de estado y poder estatal...* Madrid, Siglo XXI; pp.34-35.

¹⁹Viviane Márquez y Rainer Godau; “Burocracia y políticas públicas: perspectiva desde América Latina”; En: OSZLAK, Oscar, (comp); 1984; *Teoría de la burocracia estatal: enfoques críticos*; Buenos Aires; Paidós; pp. 382-383.

²⁰SIRVENT, María Teresa; (1992); *La investigación participativa aplicada a la renovación curricular*; Buenos Aires; PREDE/OEA; p.33.

²¹Donald R. Kelley; “El giro cultural en la investigación histórica”; p. 44-46; En: OLÁBARRI, Ignacio-CASPISTEGUI, Francisco Javier; (2000); *La “nueva” historia cultural bajo la influencia del posestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*; Salamanca; Ediciones Complutense.

bajo la noción neo-historicista de la “representación”. Tratar la presente problemática implica analizar “La cuestión de la constitución de identidades colectivas... La fecundación del campo historiográfico con aportes de los estudios culturales, los estudios de género, el multiculturalismo... multiplica en la actualidad los trabajos dedicados a investigar las formas de identificación sexual... La casi totalidad de estos, coincide en caracterizar las identidades como una ‘invención’...”²².

Como así dejar asentado que no se me escapa que estaré investigando la “colonia coreana” como al “otro” diferente a mí, pero al que quiero tratar y estudiar con el mayor de los respetos académicos.

Identidades

En el caso argentino, la inmigración coreana en el Valle Medio, se afirmó en lo siguiente: “...la construcción histórica de una nación a partir de un pueblo supuestamente homogéneo constituyó el fundamento de la soberanía. Esta construcción implicó asimilar, ignorar o destruir a las minorías culturales. La asimilación como mecanismo de inclusión de migrantes...”²³.

En el proceso histórico vivido por la “colonia” tuvo muchas denominaciones pero aquí se optó por la nominación de “colonia coreana Lamarque”, justificada en que constituye una acción de colonizar, es la que más aparece en las fuentes, es la que adopta Kodco como ente originario en su fundación, es la más adscripta por los colonos actuales. El topónimo de “Lamarque” es tomado como denominación y no como identificación geográfica de lugar. “Lamarque” expresa en parte la identidad de la “colonia coreana”.

Las imprecisiones que brindan las propias nominaciones del asentamiento coreano indican el desconocimiento de la ubicación geográfica y de la destreza en la manipulación del mapa de la provincia de Río Negro. Para algunos funcionarios provinciales y nacionales la “colonia” está radicada en Choele Choel -localidad-, para otros en la Isla Choele Choel²⁴ que no contiene al pueblo del mismo nombre, para la mayoría es Lamarque, para una minoría la localización es Pomona, que es la

²²Ezequiel Adamovsky; “La alteridad de lo propio: el conocimiento y el ‘otro’ en la constitución de identidades. Apuntes teóricos para el trabajo historiográfico”; En: *Entre pasados* N°15; 1998; p.173.

²³Elizabeth Jelin; “Migraciones y derechos: instituciones y prácticas sociales en la construcción de la igualdad y en diferencia”; En: GRIMSON, Alejandro- JELIN, Elizabeth; (comp); (2006); *Migraciones regionales hacia la Argentina. Diferencia, desigualdad y derechos*; Buenos Aires; Prometeo.

²⁴La Isla Choele Choel ubicada en el Departamento Avellaneda de la provincia de Río Negro, zona conocida como parte del Valle Medio, geográficamente abarca los espacios de la Isla Chica -totalmente rural-, y los ejidos urbanos de Lamarque, Luis Beltrán, Pomona, cada uno de ellos con sus correspondientes ejidos rurales.

catastralmente correcta. Para el universo de coreanos la “colonia” pertenece a Lamarque, lo dijeron ayer y lo dicen hoy.

Trabajar identidad- identidades en la “colonia coreana Lamarque” significa realizar una combinación de varias cuestiones, hasta ahora en los ámbitos sólo se ha considerado la inmigración coreana urbana²⁵, por tanto aquí los coreanos se insertan en comunidades específicamente rurales, donde la “colonia” poblada solo por coreanos y en principio viven sólo coreanos, y, administrada por una organización coreana.

Además de utilizar una definición de identidad en sentido genérico “...A nivel individual, la identidad puede ser un estado resultante... de una asignación administrativa: mi documento de identidad... una representación... y un concepto, el de la identidad individual... la identidad (cultural o colectiva) es ciertamente una representación... El objeto patrimonial que es necesario conservar, restaurar o ‘valorizar’ es siempre descripto como un índice... de la identidad representada de un grupo... ¿puede la identidad colectiva ser un estado?...”²⁶.

Por último no se puede eludir a los componentes heterogéneos que envuelven a las identidades “...no se trata ya de aludir a una identidad esencial, acabada, definible por una serie de atributos preexistentes y/o permanentes, sino más bien de una posicionalidad relacional, un devenir sujeto a la historicidad y la contingencia, donde se re/actualizan, siempre temporariamente, diversas cualidades y relaciones. No se ‘es’ sino que se llega a ser, en un proceso sin punto de cierre ni fijación... El plural -las identidades- da cuenta, quizá más apropiadamente, de ese movimiento, donde el otro/lo otro es fundamental: se trata, del carácter social, eminentemente intersubjetivo de la identidad...”²⁷.

²⁵Como no existen identidades definitivas “...Si las identidades son estados transitorios que se resignifican constantemente, la especificidad de cada corriente migratoria debe ser analizada dentro de esa dinámica de cambio y transformación, proceso que condiciona el tipo de integración y las características del cambio de valores de las personas en cuestión, tanto de aquellos que se desplazan como de los que forman parte del escenario local receptor... La modalidad de instalación del grupo coreano en el espacio urbano de la Ciudad de Buenos Aires, caracterizado por un alto grado de concentración espacial, será analizada desde dos puntos de vista complementarios. En primer lugar, de acuerdo con la dinámica particular de llegada e instalación del grupo. En segundo lugar, a partir de la imagen creada en ese momento que constituye un nuevo punto de partida del proceso de re-invenición de la identidad...” Carolina Mera; “Política de identidad. Lo mismo y lo otro”, En: *Identidad Cultural 2000*, Boletín de la BCN N°120; Buenos Aires; Biblioteca del Congreso de la Nación, p.77.

²⁶CANDAUI, Joel; (2001); *Memoria e identidad*; Buenos Aires; del Sol; pp. 22-23.

²⁷Leonor Arfuch, “Escenario urbano e identidad cultural”, En: *Identidad Cultural 2000*, Boletín de la BCN N°120; Buenos Aires Biblioteca del Congreso de la Nación, pp. 61-62. Además, MERA, Carolina, (1998); *La inmigración coreana en Buenos Aires. Multiculturalismo en el espacio urbano*; Buenos Aires; Eudeba; pp.87-102; Lucrecia Escudero Chavel; “Identidad e Identidades; En: *Estudios N°17*; Primavera 2005; Córdoba; pp.51-57; SUH KUK-sung; KIM YOUNG-soo; PARK IL-sung; LEE JEONG-soo; LEE SE-jin; (1983); *The identity of the Korean people. A history of legitimacy on the Korean Peninsula*;

En una primera aproximación al lugar situado hoy en la “chacra Eun” que los coreanos definen como “pago”²⁸ -en el sentido de tierra que le pertenece a toda la comunidad- identificado con el lugar donde comen el asado, encuentro con aves originarias, recuerdos de vivencias y de descanso. Por ejemplo: “...Cuando sentía débil o cansado mi mente ya estaba viajando por el camino que me llevaba hacia Lamarque, recordaba el paisaje del río, los pájaros, el color del agua y el cielo...”²⁹ porque ese fue el primer lugar que les asignaron, desde donde pudieron desplazarse libremente para elegir otros lugares de Argentina y del mundo, luego de haber permanecido un tiempo aquí. Los coreanos fueron vendiendo partes del derecho de uso de esas tierras y bienes familiares-personales a otros coreanos y parte de las mismas fueron caducadas por falta de mejoras por el gobierno provincial.

Los coreanos hacían muchas fiestas en la “reserva” y convocaban a los vecinos, maestros y autoridades locales y regionales, para esos eventos las mujeres mayores usaban kimono, y zapatillas de estilo bailarina marcado el dedo “gordo”, hacían comidas típicas que convidaban para comer con palitos. Estas reuniones sociales no significaron una real integración social ya que de todas las familias establecidas no hubo casamientos con argentinos/as o extranjeros/as.

Sólo dos inmigrantes³⁰ socializadas en la escuela contrajeron matrimonio con argentinos. Hay otro coreano³¹ que al casarse con una lugareña de Choele Choel fue sancionado y debió dejar la “colonia” aunque siguió trabajando en ella. Las relaciones con las personas afines no se propagaron en redes de parentesco pero sí tomaron aprendizajes para realizar actividades productivas o extractivas como la agricultura, la caza o la pesca o el uso racional del bosque natural.

Para concluir con un descendiente de la “reserva” plantea la pertenencia de esta manera: “Yo tengo dos patrias, y de cada una de ellas saqué lo mejor, la práctica en las matemáticas y el esfuerzo laboral de Corea y la inteligencia de la ‘picardía’ y la cultura argentina... yo les digo a mis hijas, aquí en Lamarque descansa mi madre de aquí tengo el mate la yegua el tractor...”³².

Seoul; Research Center for Peace and Unification; *Eric J. Hobsbawm*; “Identidad”; En: *Revista Internacional de Filosofía Política* N°3; Madrid; Mayo 1994; Paidós.

²⁸No en el sentido originario medieval de “pagus” del cual deriva pagano.

²⁹IYC Buenos Aires, 06.01.03. Dejó la “reserva” en 1970. Hoy vive en Estados Unidos.

³⁰Una de las escolarizadas que se trasladó a Buenos Aires a cursar estudios universitarios contrajo matrimonio con un argentino allá, y otra, en Lamarque en primeras nupcias contrae enlace con un coreano, en segundas nupcias con un rionegrino pero en terceras reincide con un coreano.

³¹MAT Choele Choel, 06.07.06.

³²DP Buenos Aires, 10.04.07.

Memorias

En el presente trabajo es indispensable apelar al concepto del historiador Pierre Nora para explicar la construcción de la comunidad coreana de Lamarque: "... 'la memoria es vida'... mientras que 'la historia es la reconstrucción'..."³³. Poder constatar en los testimonios el desarraigo, el impacto que causó partir de ciudades y llegar a las tierras argentinas. Miradas en el presente aparecen como chacras trabajadas sobre un brazo del Río Negro con agua transparente, árboles y aves, que indican que vivir ahí es apacible y hasta algo poético, ver correr el agua y las nubes reflejadas en ellas.

Sin embargo en fotografías de la época y la reconstrucción imaginada nos refiere a 400 hectáreas de tierras que hoy llamaríamos "un páramo" llenas de jarillas, malezas, víboras, aves de rapiña, que constituirían una inmensidad agreste donde el paisaje agradable sería lo verde del bosque, el azul del cielo que se muestra en el río y que aún hoy se puede observar.

Vivían en condiciones materiales muy precarias, hasta que se construyen sus casas se alojaban en carpas, luego intentan construir las con estilos originarios (redondas) pero las tuvieron que desarmar por desequilibrios estructurales edilicios, de todas maneras cuando las levantan de adobe pudieron hacer que un horno a leña, calefaccionara subterráneamente el piso y dormir sobre el suelo.

El contexto del desarraigo en este caso, de la inmigración lo construiré en base a las voces de las hijas de las mujeres: "Yo me acuerdo que cuando mi mamá subió al barco usaba, nunca me voy a olvidar el traje de mi mamá era un traje color rosa bebe, con un sombrero rosa, con zapato rojo una cartera rosa todo en conjunto con unos anteojos de sol impresionante una mujer elegantísima, para ella venirse a esta chacra, luego, fácil... debe haber pasado unos seis meses llorando pero sin que la viera mi papá para no hacerlo sufrir a papá... pero mamá debe haber sufrido más... ella algo de inglés hablaba, hablaba perfectamente el japonés, el coreano. Yo me acuerdo que mi mamá estuvo trabajando acá hasta que la chacra... unos diez años de sol a sol..."³⁴.

Aquí podemos constatar junto al sufrimiento, el esfuerzo físico y mental de lo que significa para mujeres de cultura urbana el trabajo rural. Que quiere decir estar en contacto con herramientas pesadas, al sol, luchar contra las malezas, mencionan siempre

³³Zeynep Celik; "Intersecciones coloniales y poscoloniales: *Lieux de memoire* en Argel"; En: SALVATORE, Ricardo, (comp); (2005); *Culturas imperiales. Experiencia y representación en América, Asia y África*; Rosario; Beatriz Viterbo; p.147.

³⁴GE Pomona, 30.12.06.

a las víboras, a la domesticación de chimangos, en dichos de una vecina que veía a “...las mujeres coreanas trabajar con mucho esfuerzo en la casa y en la chacra...”³⁵ o la visión de otro vecino “...acá trabajaron muy duro incluso las mujeres...”³⁶ a la que se puede agregar la opinión de una vecina “...había señoras que no se podían parar de la cintura...” [se refiere al dolor de la columna vertebral]³⁷.

Los cambios de espacios y paisajes vividos por los colonos coreanos quedaron en las retinas y en las conciencias de otras vecinas que las recuerdan “...en tractor sentadas detrás del señor...”³⁸ u otra señora que compartió muchas peripecias que tiene la vida de campo, la falta de preparación y el desconocimiento de las tareas, como por las noches hacían de espantapájaros para liberarse de una epidemia de liebres “...él (se refiere a un colono coreano) se sentaba de noche, de noche caminaba él con la señora durante toda la noche que de día trabajaban a brazo partido... luego las comían... así terminaron con las liebres...”³⁹.

Las dificultades metodológicas hacen que el tema la “colonia” sea abordado desde la *memoria-historia*. El trabajo es indagar cómo se construye, cómo se transmite, desplegando cada vez aquello de lo que ha sido y guarda memoria y dedicándose a considerar sus efectos. El *lugar* es a la vez el objeto del historiador y el instrumento cognitivo para su análisis.

La constitución de la memoria es “a través de la conservación y, al mismo tiempo, la selección de informaciones ¿cómo definir los criterios que nos permitan hacer una buena selección? ¿O tenemos que afirmar que tales cuestiones no pueden recibir una respuesta racional, debiendo contentarnos con suspirar por la desaparición de una tradición colectiva...?”⁴⁰.

De ahí la importancia de incluir la visión desde la memoria para aplicarla a las entrevistas orales, porque: “...es capaz de producir, al margen o a partir de la realidad que remodela, la emergencia de un ‘mito’... o de un contra-mito, que reúne los elementos de lo rechazable o de la exclusión. La historia contemporánea está plagada de estos -el extranjero, el emigrante o el diferente-...”⁴¹.

³⁵GF Lamarque, 28.12.06.

³⁶MAT Choele Choel, 06.07.06.

³⁷CHA Choele Choel, 12.08.06.

³⁸JF Lamarque, 31.01.06.

³⁹CHA Choele Choel, 12.08.06.

⁴⁰TODOROV, Tzvetan; (2000); *Los abusos de la memoria*; Barcelona; Paidós; pp.29-30.

⁴¹Josefina Cuesta Bustillo; “Memoria e historia. Un estado de la cuestión”; p.208; En: CUESTA BUSTILLO, Josefina, ed.; (1998); *Memoria e Historia*; Madrid; Marcial Pons.

Cruzar e intercruzar en una red de telarañas acontecimientos, fuentes orales y escritas, noticias periodísticas, producciones bibliográficas, pone en tensión los elementos materiales para validar y legitimar las hipótesis del trabajo.

Fronteras

Para el presente trabajo será central dilucidar las fronteras de la “colonia coreana” que responden a los intersticios de los estudios históricos también inherentes a la propia disciplina. En opinión de Bourdieu⁴² de lo que les falta hacer a los historiadores: “...Las zonas de la historia que han sido más descuidadas son las zonas fronterizas... las fronteras entre especialidades: así, el estudio del gobierno exige un conocimiento de la teoría del gobierno... un conocimiento de la práctica del gobierno [es decir de la historia de las instituciones] y finalmente un conocimiento del personal del gobierno [...la historia social]; pero pocos son los historiadores capaces de moverse por estas diferentes especialidades de la misma seguridad... Hay otras zonas fronterizas de la historia que requerirían un estudio...”.

Además el tratamiento de la “colonia” encierra algo singular, por tanto es útil la conceptualización de “...Lo que innova en la teoría, y es crucial en la política, es la necesidad de pensar más allá de las narrativas de las subjetividades originarias e iniciales, y concentrarse en esos momentos o procesos que se producen en la articulación de las diferencias culturales. Estos espacios ‘entre-medio’ [*in-between*] proveen el terreno para elaborar estrategias de identidad [*selfhood*] {singular o comunitaria} que inician nuevos signos de identidad, y sitios innovadores de colaboración y cuestionamiento, en el acto mismo de definir la idea misma de sociedad...”⁴³.

El concepto frontera adquiere una mayor complejidad desde la perspectiva de espacios culturales de contacto entre dos sociedades diferentes, en nuestro caso particular debemos visualizar a la “reserva” rodeada de comunidades de inmigrantes españoles e italianos, de una vecindad recelosa que no comprendía que los coreanos pudieran alimentarse con vísceras de los mataderos municipales o de achicoria silvestre. Otros vecinos verán en los coreanos el interés por los amigos del comercio, del dinero y los negocios.

⁴²BOURDIEU, Pierre; (1997); *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*; Barcelona; Anagrama; pp.97-98.

⁴³BHABHA, Homi; (2002); *El lugar de la cultura*; Buenos Aires; Manantial; p.18.

Estos contactos generan una serie de *'fuerzas'* que se mueven en medio de profundas contradicciones y están representadas por distintos agentes sociales en una conflictividad permanente. Los conflictos presentan una diversidad de origen que se traducen en las relaciones del área de la propia frontera. También puede comprenderse a las fronteras a partir de las fuentes que sostienen distintas posiciones de los agentes responsables que diseñaban y eran artífices de las maneras de controlar a las mismas y la provisión de infraestructura básica -usar herramientas, equipamientos de cura, cosechadoras, aprender las labranzas-.

Coincido en que "...la noción más restringida de contexto histórico, como categoría cultural e idiosincrásica... es reemplazada por nociones de movilidad cultural, de construcción y negociación social del sentido, de la comunidad como espacio casi ilimitado para la inserción de narraciones..."⁴⁴.

La colonia como comunidad

La importancia identitaria al investigar a la "colonia coreana" como "comunidad" es que se construye por una "vecindad" de agentes sociales que le dan significado, como la cuestión del tratamiento de la propiedad, vinculada a las particularidades que posibilitan ver a la "colonia" como una "comunidad", ya que hay varios elementos que la cohesionan.

El abordaje multidisciplinario de "la colonia coreana Lamarque" es una indagación cualitativa que busca comprender todas las acciones políticas de los agentes sociales comprometidos en un proceso de colonización de un campo la "colonia" en el proceso histórico 1965 al hoy. Se intenta captar ese proceso socio-histórico-cultural en su totalidad, las interacciones y relaciones de los agentes sociales entre sí o cuando compiten en las luchas de poder por la conducción política-administrativa de la "colonia".

De lo relevado se infiere que el término "comunidad" es el adecuado para designar a la "reserva coreana" porque responde a la definición: "...el espacio ubicado entre las burocracias estatales y mercados económicos ha sido reinterpretado por los nuevos

⁴⁴Alejandro De Oto; "'Huidas' y desplazamientos. Notas sobre el discurso de oposición de Frantz Fanon"; En: DEVALLE, Susana B.C, (comp); (2000); *Poder y cultura de la violencia*; México; El Colegio de México; p.119.

críticos del liberalismo a partir de la metáfora comunidad... la sociedad civil se percibe como un espacio para la codificación de obligaciones recíprocas...”⁴⁵.

De lo observado se pueden brindar las siguientes especulaciones, la “colonia” estaba enmarañada por una red de anillos burocráticos jefes-administradores cooperativa-funcionarios y expertos rionegrinos- funcionarios nacionales (ministros de gobierno- aduanas- comercio exterior- ministro de bienestar social)- funcionarios de diplomacia política internacional (embajada- gobierno coreano).

Segundo, la “colonia” esta rodeada de comunidades de inmigrantes, de urbanizaciones pequeñas, comerciantes -vecindades-, funcionarios locales -intendentes- empleados municipales y provinciales- de rentas- y expertos agrícolas regionales que dieron como resultado una compleja trama de identidades.

Luego de identificar el modelo y tipo de comunidad que se pergeño en “colonia Lamarque” y la pretensión de una organización administrativa original con respecto a otras experiencias del país, es necesario tratar de determinar los alcances de las implicancias de las concepciones de la “colonia” en lo “local”- “regional”- “nacional” o si bien ésta última sólo comprendía la idea comunitaria de la localidad de Pomona.

No hay dudas que se implementó una organización cooperativa de la “colonia coreana Lamarque” particular, junto al proyecto de crear un centro de colonización agraria con inmigrantes extranjeros en las zonas rurales del Valle Medio rionegrino. A las que también hay que sumar las diferencias existentes en las interpretaciones de cuestiones comunitarias, las orientaciones cooperativistas no tradicionales con formas de conducción centralizadas, descentralizadas o autónomas.

Además, hay que tener en cuenta las relaciones e interrelaciones del campo “colonia”, con sus campos políticos: local-regional-provincial-nacional e internacional y otros campos externos a ella que la sobre determinan como el campo cultural nacional-internacional o el campo de las relaciones internacionales o el campo económico. También se contemplarán aquellos acuerdos políticos-culturales entre agentes sociales que disputan un campo pero en otro campo actúan de forma conjunta como es el económico.

En la “colonia” están los colonos recién llegados que quieren ser campesinos y por tanto defienden el orden existente de la misma; los colonos que vienen con profesiones artesanales de Corea y buscan ejercerlas algunos dentro de la “colonia” y otros como los

⁴⁵FISTETTI, Francesco; (2004); *Comunidad. Léxico de política*; Buenos Aires; Nueva Visión; p.8.

anteriores y fuera de la colonia; y otros ejercerán las profesiones radicados en lugares pequeños urbanizados cercanos; pero hay colonos que minan la propia existencia de la “colonia” porque fluyen- huyen en busca de centros urbanos del exterior.

Los colonos de la “colonia” son “dominados” por otros “dominadores” que ejercen la administración de la “colonia”, la embajada que posee como institución los medios coercitivos burocráticos para mediar con influencias para hacerse de la documentación de radicación de los colonos. Este era uno de los objetivos inmediatos que persiguen los mismos, y el otro propósito “a posteriori” era conseguir la propiedad de la tierra en forma individual no cooperativa.

De ahí que, se tejerán alianzas entre los colonos o entre los funcionarios, según las estrategias de supervivencia o la subversión del orden establecido en la “colonia”. Como así habrá que aprehender las formas que los universos sociales irán dividiendo a los agentes entre: productores- campesinos; campesinos- permanentes; campesinos- transitorios; los profesionales. La teoría de los campos ha sido ampliamente desarrollada por Pierre Bourdieu y citada en esta ponencia.

Antes que nada la “colonia” es un espacio social “...La noción de ‘espacio’ contiene, por sí misma, el principio de una aprehensión ‘relacional’ del mundo social: afirma en efecto que toda la ‘realidad’ que designa reside en la ‘exterioridad mutua’ de los elementos que la componen. Los seres aparentes, directamente visibles, trátese de individuos o de grupos, existen y subsisten por la ‘diferencia’, es decir en tanto que ocupan ‘posiciones relativas’ en un espacio de relaciones que, aunque invisible y siempre difícil de manifestar empíricamente, es la realidad más real de los comportamientos de los individuos y de los grupos... todas las sociedades se presentan como espacios sociales...”⁴⁶. En este espacio social desde el inicio las familias coreanas vivirán un impacto o choque de socialización en los límites entre lo urbano y lo rural que serán los límites mismos de la “colonia”.

En la “colonia” misma hay que poder discernir el poder de la legitimidad del liderazgo de los “jefes” y el poder de la conducción de la cooperativa en la administración de la “colonia”, y estos dos poderes confrontarlos con los poderes de ejecución y supervisión del gobierno rionegrino. Quiero decir qué poder tenía la palabra en el informe del experto agrario que opina sobre la eficiencia productiva de la “colonia coreana Lamarque” y qué poder tienen las supervisiones provinciales, pues éstos a su vez

⁴⁶BOURDIEU, Pierre; (1997); *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*; Barcelona; Anagrama; p.77.

presentan sus actuaciones al gobierno nacional, aunque pareciera no regularmente, sino, cada vez que se presenta la autorización de ingreso de nuevas familias coreanas a la “colonia”.

Pero como hay necesidades de elementos para explicar la curiosa y la diversa morfología que adopta la organización “colonia coreana”, hay que poner en tensión la cuestión si, es el producto de la evolución espontánea tanto del diseño explícito que se le pretendió dar o si con el accionar de los distintos agentes sociales, es el producto de la inercia interna de la comunidad o del control burocrático externo, o si los colonos con su participación gestaron una organización sui generis con patrones culturales originales, considero que todas las dimensiones están contenidas en el “*campo colonia coreana*”.

La “colonia coreana” no sería “colonia” sin pensar en las relaciones y conflictos entre colonos, vecinos, expertos locales y provinciales, y, todos ellos con los funcionarios provinciales y nacionales, y estos a su vez, con los colonos y sus mundos políticos Corea del Norte y del Sur, embajada coreana y gobiernos de Corea del Sur y, la vulnerabilidad de los colonos en cuanto a sus documentos de identidad⁴⁷.

Para nuestro campo “colonia coreana” es necesario presentar y demostrar la intensidad de los cambios en un orden lógico no reducido sólo a un orden cronológico, aunque de importante referencia en esta investigación. La “colonia coreana” como campo es vista en un momento histórico desde las instituciones que producen normativas y legislan desde el propio estado nacional, pero el proceso histórico 1965-2007 es visto desde la historia cultural, pues incluye tres gobiernos democráticos muy cortos -Frondizi e Illía y Perón⁴⁸- y cuatro “*de facto*” muy largos, los de Aramburu- Onganía- Lanusse y Videla-Viola- Galtieri⁴⁹.

La concepción de la historia aquí jugará dentro de los parámetros de la historia cultural: “...es necesario que el historiador... con el mismo cuidado, dentro del desarrollo cronológico, como la sociedad entera recibió a los modelos culturales, que provenían de algunos sectores privilegiados. Pues, en la historia, toda cultura se transmite, y durante esa transmisión se une al movimiento interno que la lleva a renovarse... Al parecer, un gran campo de la historia cultural debe ocuparse de los fenómenos de recepción.

⁴⁷BOURDIEU, Pierre; (2001); *El campo político*; La Paz, Plural; p.12.

⁴⁸Arturo Frondizi: 1958- 1962; Arturo Illía: 1963-1965; Héctor Cámpora-Juan Domingo Perón- Estela Martínez: 1973-1976.

⁴⁹Pedro Eugenio Aramburu: 1955- 1958; Juan Carlos Onganía: 1966-1969; Roberto Marcelo Levingston: 1969-1971; Agustín Lanusse: 1971-1973; Jorge Rafael Videla-Roberto Viola-Leopoldo Galtieri: 1976-1982.

Reconstituir la herencia que cada generación recoge del pasado, los poemas o los cantos que escucha, los libros que lee... introducirse en sus diversos órganos de iniciación, la familia, la escuela, el foro, el cuartel... medir la eficiencia de los medios de difusión masiva que fueron... la predicación... el contenido que comunican esos diversos instrumentos...”⁵⁰.

Hoy podría ser que la comunidad coreana de Pomona esté en vías de disolución pues su cohesión de la “coreaneidad” entendida como la “...filiación identitaria de los miembros del grupo no surge de la nacionalidad, inscripción étnica o religiosa, sino que es el resultado de las relaciones que los individuos establecen en el interior del grupo comunitario y desde éste hacia el exterior... He trabajado con la idea de ‘identidad coreana en Argentina’ definiendo así la ‘coreaneidad’ desde la priorización de la referencia histórica, es decir identidad de aquellos pobladores provenientes de la península de Corea entre determinados años...”⁵¹, esta concepción existe en los que regresan al lugar sintetizado en el “pago”. Pero no está en las familias que quedan en Pomona pues se encuentran enfrentadas por cuestiones de poder, en lucha por el capital cultural simbólico que significa lo “coreano”.

Y además entre aquellas familias que se entrecruzan problemas de propiedades no mantienen contactos sino pujas por la posesión de las tierras originarias de la “reserva” que han perdido el significado primigenio y las cuestiones de jefatura, más las diversas adhesiones a prácticas religiosas de los coreanos llegados luego de la inmigración primera, hacen pensar en ciertos elementos de disgregación. “...Un motivo de desunión entre coreanos era el tema de las jefaturas... todos querían ser jefes... nunca entendí porqué... sí lo sospecho...”⁵².

De los coreanos que dejaron Corea con destino a Pomona “...ninguno volvió a Corea unos se incorporaron... en Buenos Aires para tejer en hilanderías, pero como mano de obra... otros están en Estados Unidos la mayoría todavía seguimos conectados a esta inmigración que vino acá en Argentina... tanto que mis hijos y los hijos de ellos son amigos... hicieron un grupo en internet...”⁵³.

Sí los jóvenes que ya no están en la “colonia” pero nacieron o se criaron o pasaron por ella, hay esencias que los unen “...el reagrupamiento en la comunidad permite al grupo

⁵⁰Georges Duby, “La historia cultural”, En: RIOUX, Jean Pierre y SIRINELLI, Jean F.; (1999); *Para una historia cultural*; México; Taurus; pp.453-455.

⁵¹MERA, Carolina, *La inmigración coreana en Buenos Aires. Multiculturalismo en el espacio urbano*, Eudeba, Buenos Aires, 1998, p.88.

⁵²CHA Choele Choel, 12.08.06.

⁵³GE Pomona, 15.07.05.

organizar los mecanismos de transmisión y reproducción de su identidad cultural. Se desarrollan redes de relaciones con otros grupos instalados en el país y en otros lugares del mundo...”⁵⁴. Los coreanos tienen una vasta red comunicativa y solidaria entre Lamarque- Nueva York- Brasil- Los Ángeles- Bolivia- México- Buenos Aires- General Roca- Corea en la que colaboran con hijos que pierden padres, entre hijos de la comunidad argentina y comunidad coreana norteamericana. El aprovechamiento de la informática para sus intercambios les ha sido esencial, hoy por ejemplo, están haciendo colocar una antena satelital en la chacra Eun porque se sienten aislados del mundo. En este caso es oportuno citar a Bhabha “...resulta inevitable que a través de la red global de Internet se formen relaciones de *network* que configuran ‘comunidades virtuales’ y desterritorializadas, activadas por sujetos que, sobre la base de una afinidad temporaria de gustos e intereses, entran en contacto a través de un *newsgroup*... que emplean este tipo de comunicación para ponerse de acuerdo acerca de objetivos... Estos ejemplos tan distintos, e incluso opuestos, de comunitarismo informal -que van desde el arraigo regresivo a la extraterritorialidad rizomática- constituyen la confirmación de que la necesidad de comunidad renace siempre con nuevos ropajes de las propias aporías, dilemas y contradicciones de la sociedad moderna y posmoderna...”⁵⁵.

Con la construcción del campo religioso se habrá realizado otra de las batallas entre los sectores ajenos a la colonia pero poderosos en ejercer el poder en la sociedad global: el catolicismo, los evangélicos, los adventistas, los protestantes. La “colonia” se crea con los pasados religiosos que traen de la península: los budistas, ateos y adventistas. Rápidamente la religión católica en los colonos es usada como herramienta para integrar socialmente a sus hijos en la comunidad regional y es inculcada a través de la escuela pública. En la reconstrucción del campo religioso existe la factibilidad que haya sido una de las causales de la emigración desde Corea⁵⁶.

⁵⁴ Carolina Mera; “Migración coreana: Identidades entre desplazamientos y anclajes”, En: COHEN, Néstor- MERA, Carolina (comp.), *Relaciones interculturales: experiencias y representación social de los migrantes*, Antropofagia, Buenos Aires, 2005, p.11.

⁵⁵ FISTETTI, Francesco, (2004), *Comunidad. Léxico de política*, Buenos Aires, Nueva Visión, p.9.

⁵⁶ “...Buena parte del crecimiento entre los nuevos creyentes cristianos [que ahora componían casi el 25% de la población de Corea del Sur, con la mayor parte de su crecimiento registrado a partir de 1970] ha provisto por esta clase media o por los aspirantes a ella, y el sacrificio y ejemplo de numerosas figuras de las iglesias cristianas contribuyeron sin duda a agrupar a los sectores de la clase media en apoyo de la democratización... Las iglesias coreanas eran básicamente santuarios de resistencia a la dictadura Park... la ‘teología de la liberación’ latinoamericana había emigrado a Corea, influenciando a muchos líderes católicos y generando un movimiento *minjung* que había de tener una influencia tremenda en Corea a lo largo de los siguientes veinte años...”; CUMINGS, Bruce; (2004); *El lugar de Corea en el sol. Una historia moderna*; Córdoba; Comunicarte; pp.421-439.

En definitiva: “...los movimientos de la gente implican también movimientos en sus representaciones. Pensar una mayor atención a los mismos significa buscar en las nociones espaciales, culturales y temporales... las fisuras donde las diferencias aparecen como fenómenos autocontenidos sino como distintas representaciones a veces en conflicto y a veces en diálogo, es decir, en viaje permanente...”⁵⁷.

Conclusiones

El presente trabajo está en la “cocina” del investigador y aún le falta preparación para llevarlo al “horno”. No existen antecedentes académicos sobre este tema en particular. Se lo ha tratado de abordar con prismas teóricos conocidos no tradicionales. Se trata de adentrarse en la urdimbre de los tramados identitarios de los cuales no hay afirmaciones contundentes. Se ha emprendido un camino sinuoso para encontrar las vías de salida a los anillos espiralados de la comunidad coreana. La era de la globalización ha beneficiado parcialmente a una parte de la inmigración coreana, por una lado las redes informáticas logra unirlos y por otro los separa, pues en ella hay agentes de Corea del Norte que viviendo en la política internacional del “eje del mal” hace que se recluyan sobre sí mismos y nieguen aún más sus orígenes e impide que puedan conectarse con sus parientes. Hay muchas cuestiones por desvelar como los verdaderos objetivos de la inmigración coreana tanto para las Coreas como para Argentina.

⁵⁷Alejandro De Oto; “Viaje, etnicidad y narraciones: los límites de los movimientos”; En: *Estudios de Asia y África* 97; Vol. XXX, mayo-agosto 1995, N°2; pp.272-273.